



HAL
open science

ENTRE COERCIÓN Y PERSUASIÓN: UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO SEGMENTARIO NAZCA

Oscar Daniel Llanos Jacinto

► **To cite this version:**

Oscar Daniel Llanos Jacinto. ENTRE COERCIÓN Y PERSUASIÓN: UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO SEGMENTARIO NAZCA: Ponencia presentada en el "simposio La formación de la civilización y su trascendencia en el proceso cultural", dentro del marco del 53° Congreso Internacional de Americanistas (ICA), México D.F./ México, el 20 de julio.. La formación de la civilización y su trascendencia en el proceso cultural, Jul 2009, Mexico DF, México. halshs-00574325

HAL Id: halshs-00574325

<https://shs.hal.science/halshs-00574325>

Submitted on 7 Mar 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**ENTRE COERCIÓN Y PERSUASIÓN:
UNA APROXIMACIÓN AL ESTADO SEGMENTARIO NAZCA¹**

[Figura 1]

PONENCIA PRESENTADA EN EL 53° CONGRESO INTERNACIONAL
DE AMERICANISTAS (ICA), MEXICO DF/ MEXICO
EL 20 JULIO DEL 2009.

POR

OSCAR DANIEL LLANOS JACINTO

CENTRE DE RECHERCHE SUR L'AMÉRIQUE PREHISPANIQUE / CERAP
ECOLE DES HAUTES ETUDES EN SCIENCES SOCIALES / EHESS

llanosja@ehess.fr

La investigación arqueológica en lo que respecta a los Nazca, largamente estudiados a través de su cerámica, sus textiles y sus geoglifos, pero también a través de la arquitectura del sitio Cahuachi, presenta no obstante carencias en lo que atañe la comprensión de su organización socio política.

La ponencia plantea que la sociedad Nazca se estructuró políticamente bajo el modelo de Estado segmentario (Llanos 2007, 2009), un modelo antropológico del Estado propuesto por A. Southall (1956) para interpretar y explorar las dinámicas de poder dentro de los Estados de tipo tradicional. El modelo del "Estado segmentario" y su semántica desde el punto de vista político/social es en sí más acorde con las realidades sociopolíticas donde el poder político se presenta como difuso, no compacto y en donde la estrategia catalizadora del poder se encuentran basada especialmente en mecanismos político-religiosos. Una realidad política perceptible aun en diversas esferas del planeta antes de la aparición y la difusión del modelo del Estado-Nación y la aparición del poder laico.

De esta forma el modelo del estadio de la "jefatura" muy en boga dentro de la antropología evolucionista es puesto en cuestión, debido a que su noción es contradictoria y carente de una clara conceptualización epistemológica.

El análisis de los datos arqueológicos Nazca presentados en la ponencia son interpretados como expresiones de un poder político hegemónico, de una jerarquía social y de un sistema de normalización de la población dentro de un contexto de larga duración que va del 150/100 a.n.e. al 600/650 d.n.e.

Los parámetros organizacionales y normativos del Estado segmentario Nazca son interpretado como mecanismos que se basan simultáneamente en estrategias persuasivas pero también coercitivas. No obstante es el sistema persuasivo estructurado a través de los diversos esquemas cívico-ceremoniales y religiosos es el que alcanza un mayor grado de desarrollo dentro de la dinámica de la esfera del poder segmentario Nazca.

¹ Como citar la ponencia :

LLANOS JACINTO Oscar Daniel, 2009, *Entre coerción y persuasión: una aproximación al Estado segmentario Nazca*, ponencia del simposio **La formación de la civilización y su trascendencia en el proceso cultural**, 53° Congreso Internacional de Americanistas (ICA), México D.F./ México, el 20 de julio.

Vamos así en contra de los postulados metodológicos tradicionales muchas veces simplistas del despotismo estatal, de la teocracia, o de las jefaturas acuñados generalmente a diversos procesos civilizatorios andinos.

Son diversas las concepciones que se tiene del Estado, resultado sin duda de las diversas posiciones de la filosofía y la antropología política.

Partiendo de diversas realidades geográficas estudiadas planteo de manera sintética y general la presente noción del Estado: *[Figura 2]*

El Estado es la organización política de toda sociedad compleja, cualquiera sea su momento histórico, su lugar de formación y sus particularidades culturales, y cuyo rasgo distintivo es la regulación de la sociedad a través de un sistema normativo de persuasiones y coacciones « centralizada-unitaria » o « centralizada – segmentaria ». Ello implica la existencia de un poder político, un monopolio legítimo de la fuerza y un pensamiento que legitima dicha fuerza política. En términos sociales, determina la existencia de una estructura de jerarquías, al interior de la cual la jerarquía dirigente y dominante, ejerce y regula legítimamente, la dinámica interna de dicho engranaje político-social, convirtiéndose así, en el organismo o en la fuerza social estatal, frente a la población en general (Llanos 2007).

Apoyándome en los aportes de Aidan Southall (1956), quien introduce la noción de la segmentariedad dentro de los contextos de Estados tradicionales. Voy a tratar de explicar cómo la sociedad Nazca estuvo sujeta a un modelo de organización estatal y como esta entidad se estructura como Estado Segmentario. *[Figura 3]*

Las características principales del Estado segmentario son las siguientes:

- 1) Tiene un gobierno central ejerciendo un control que disminuye en proporción de la distancia, de tal forma que se observan una serie de focos de poder periféricos sobre los cuales solo ejerce más que un control relativo.
- 2) El gobierno central dispone de una administración especializada pero cuantitativamente poco numérica en las diversas zonas de los focos periféricos.
- 3) La predisposición de estos focos periféricos a reproducir la estructura de la autoridad del gobierno central.
- 4) Una supremacía de las estrategias persuasivas o de mecanismos de materialización de lo ritual y lo simbólico, por encima de las estrategias coercitivas (Llanos 2007). Por lo tanto el gobierno central domina una amplia esfera territorial a través de normas político- religiosas, las cuales normalizan y cohesionan las poblaciones y a su vez legitiman el poder de las elites gubernamentales. El mecanismo coercitivo queda en este caso como recurso de última instancia ya que su aplicación generalizada tiende más que a nada a reanudar los conflictos internos.

Siguiendo estos aspecto vamos a sumergirnos dentro del tema Nazca. En los años 60 Strong, Rowe e Lanning plantearon la existencia de un Estado Nazca de índole centralista. Si bien estos autores tratan en muy pocas líneas el tema del Estado, basándose en la monumentalidad del sitio de Cahuachi, es claro que su modelo está adaptado a la noción del estado moderno unitario y centralista. [Figura 4] En los años 80 en cambio las corrientes evolucionistas, se propusieron y se proponen aun de establecer la **inexistencia** del Estado en Nazca. En forma general ellos fundamentan su teoría en la inadaptación de la realidad Nazca a los cánones del Estado propuestos por el evolucionismo de Service. Ejemplo de ello son las propuestas hechas por Silverman, Carmichael, Schreiber, Van Gijsembeng, Vaughn que frente al Estado sustentan la noción de la jefatura, un concepto que por mi parte no tiene un fundamento epistemológico, sabiendo que todo sistema de organización sociopolítica desde el más primario hasta el más complejo está provistos de jefes de toda índole. [Figura 5] En grosos modo esta posición evolucionista plantea que los Nazca fueron una sociedad aldeana y campesina mal organizada, sin centralización y poca estructuración jerárquica, pero que se destacaba por una producción artesanal muy compleja.

Contrariamente a estos postulados plantearemos que la sociedad Nazca estuvo sujeta a un sistema de índole estatal segmentario, la cual será demostrado a través de los siguientes aspectos:

Primer aspecto [Figura 6]

La manipulación de la fuerza de trabajo, especialmente campesina a través de mecanismos religiosos.

La arquitectura publica monumental [Figura 7] registrada en la región de Nazca, dan cuenta de la captación e inversión de una fuerza de trabajo no efímera en la región. A parte del gran centro político ceremonial de Cahuachi, un sin número de sitios con arquitectura publica ceremonial de mediana o pequeña envergadura han sido registrados en la región de Nazca. [Figura8] A ellos se pueden añadir los grandes espacios ceremoniales llamados "geoglifos" [Figura 9] construidos ininterrumpidamente durante más de seis siglos [Figura 10], especialmente aquellos constituidos por grandes campos barridos, plazoletas. Sumamos a estas obras el complejo el sistema de acueductos subterráneos [Figura 11] erigidos principalmente entre los valles de Aja, Nazca, Taruga y las Trancas, muchos de los cuales funcionan en la actualidad.

Según la comparación de datos etnohistóricos se puede establecer que las elites dedicaron parte del tiempo a canalizar una parte del trabajo de la población hacia la construcción de Templos, residencias de la elite, caminos, canales de irrigación etc. Si bien la arquitectura pública y ceremonial Nazca no es tan imponente como con respecto a la de los Moche, Huari, Tiahuanaco e Incas, este hecho no desacredita a los Nazca, del éxito que tuvieron sus estrategias persuasivas orientadas hacia la construcción de obras publicas. [Figura 12] En este caso, el elemento de la persuasión pudo muy bien estar vinculada al mecanismo de la redistribución económica, gestionada por la estructura sacerdotal a través de la dinámica que vamos a llamar: la "economía de los templos". [Figura 13] La llamada

“economía de los templos” establecida por Walburga se fundamenta en los estudios sobre la arquitectura ceremonial mesopotámica, basada en sistemas de redistribución de bienes y fuerza de trabajo. Según esta teoría los templos poseían tierras, animales, talleres y almacenes propios, al igual que se encargaba del intercambio y mantenía un sistema de distribución de productos y raciones de comida. Estas características podemos percibirlas hasta la época Inca, a través de la llamada “mita” incaica. Si bien los Nazca no lograron la categoría política de Imperio, los elementos básicos de la *mita* incaica ya se encontraban presentes en esta sociedad. [Figura 14] Es decir, que un sistema prototipo al trabajo estatal de la *mita* debió desarrollarse en estas áreas dirigida a: la erección de templos, construcción de obras hidráulicas, de los llamados geoglifos”, pero sobre todo orientada al cultivo de las tierras de los Templos. Las escenas de fiestas de siembra o de recoleta agrícolas, en la que también participan las elites o las divinidades nazca, representadas generalmente en textiles suntuarios, pueden ser tomadas como un buen ejemplo de estas proto *mitas* Nazquenses

Segundo Aspecto [Figura 15]

La intensificación del trabajo agrícola y artesanal, a través de una coordinación directa o indirecta de mecanismos rituales político-religiosos, que aseguren la obtención de una sobre producción, capaz de generar acumulación de artículos y productos.

La intensificación de la producción agrícola y artesanal, también fue lograda a través de estrategias persuasivas. En el ámbito agrícola tales mecanismos quedan evidenciados en el sistema simbólico iconográfico, de las divinidades míticas Nazca asociadas de manera importante a imágenes de vegetales, representados en cerámica y textiles. [Figura 16] Aparentemente los dioses volantes nazcas podían ser vistos como grandes seres cultivadores, como narran los mitos del dios “*Con*”, a quienes habría que rendir culto tributando fuerza de trabajo en las labores agrícolas, ya sea en las tierras de sus templos o en los mismos campos de los ayllus agrícolas. Entonces aquí también debió tallar el mecanismo de la redistribución y de la economía de los templos o huacas. Estos templos como han registrado algunas crónicas, eran propietarios de tierras agrícolas. Al respecto Rostworowski describe: “*Era una costumbre establecida desde tiempos muy antiguos en el ámbito andino que cada huaca por pequeña que fuese tuviese aun que sea un pedazo de tierra, cuyo usufructo sirviese para las ofrendas, y sobre todo para la preparación de bebidas para los asistentes a las celebraciones de sus ritos y fiestas*”

Los numerosos templos construidos en los 24km² que constituyen el centro político ceremonial de Cahuachi, sugiere la existencia de tierras agrícolas pertenecientes a estos templos. Sabemos igualmente, que los dioses andinos reverenciados en las huacas, tenían hijos y esposas. Estos últimos también tenían sus respectivas huacas y oráculos, situados en otras regiones distantes del centro. Por consecuencia los sacerdotes de Cahuachi debieron dinamizar bajo este modelo, la expansión de sus ritos ceremoniales y con ello la ganancia de tierras cultivables, favoreciendo el incentivo agrícola y la respectiva sobre producción a escala regional.

En el ámbito artesanal, la sobreproducción de objetos suntuarios Nazca es un hecho palpable. La gran cantidad de cerámica y textiles suntuarios existentes en depósitos u expuestos en los mejores museos del mundo, expresan la fuerte necesidad de sobre producción de estos tipos de objetos a través de las cuales las elites movilizaban y difundían su simbología. De esta manera, a mayor productividad de estos objetos, mayor ejercicio de difusión de símbolos de poder religioso a escala regional. De esta manera directa la elite iría ejerciendo una buena parte de su persuasión social, religiosa e ideológica.

Las estandarizaciones de las imágenes míticas Nazca en la larga duración de más de 5 siglos, y plasmadas en diversos objetos suntuarios, demuestran también que la planificación de dichos productos estuvo coordinada y dirigida por una elite de especialistas, esparcidos en todo el territorio Nazca. Del mismo modo la abundancia de estos objetos, implica la existencia de un contingente importante de artesanos orientados a esta producción suntuaria, bajo las órdenes de los especialistas de elite sujetos a Curacas o a los sacerdotes.

Tercer Aspecto [Figura 17]

La intensificación de las redes de intercambios comerciales por parte de las elites, con el fin de asegurarse materias primas u otros objetos exóticos que consoliden su estatus político, y a la vez difundir artículos suntuarios producidos bajo su dirección. [Figura 18]

Este aspecto es deducido de los variados objetos recuperados en las excavaciones arqueológicas inexistentes en la región de nazca, como: obsidiana, plumas de aves amazónicas, pigmentos minerales, lana de vicuña, spondylus, etc.). Estos han sido registrados especialmente en los sitios con arquitectura ceremonial, o en los contextos de suntuosas tumbas de elite Nazca. Las redes de intercambio debieron haber tenido como ejes los templos y oráculos diseminados en toda el área de difusión cultural Nazca, desde Chíncha hasta Acarí. Asentamientos que ligados a Cahuachi o que quizás tuvieron roles religiosos anteriores a la hegemonía de este centro ceremonial, pero vinculados por la misma tradición étnica sirvieron de base de esta supuesta redes de intercambios comerciales. Ello habría facilitado el proceso inicial de institucionalización del Estado Nazca. [Figura 19]

Indudablemente la preocupación de los grupos de poder Nazca, en lograr una destacada elaboración de productos suntuarios u exóticos, especialmente de cerámica y textiles, obedecía en buena parte a la necesidad de difundir eficazmente su sistema simbólico mítico. Pero igualmente en el hecho de poder difundir elementos de intercambios de alto valor religioso, procediendo a su distribución selectiva a escala social, política y regional. Estaríamos entonces frente a una especie de comercio religioso determinado por los ciclos ceremoniales, o a través de las relaciones o alianzas de poder entre curacas y sacerdotes. Pero en todas las formas, estuvo orientada a reciclar el prestigio y el estatus social de estas elites y con ello mantener las lealtades socio políticas establecidas a fin de normalizar a la población en general.

Está claro que buena parte de las materias primas utilizados para elaborar objetos de parafernalia ceremonial Nazca eran inexistentes en la región Nazca. Ello obligó a las elites Nazca a mantener e intensificar las redes de intercambios comerciales con regiones exteriores a la esfera Nazca. Las redes de intercambios comerciales pudieron muy bien ser mantenidos por la red de oráculos o huacas establecidas en toda la región. Centros que incentivando religiosamente los contactos e intercambios comerciales, canalizaba indudablemente el abastecimiento de materias primas requeridas por las elites. Sin este circuito de redes de intercambios, las ceremonias, las ofrendas y los sacrificios no podrían ser reciclados, y paralelamente la difusión del discurso simbólico religioso de los grupos de poder no habría sido efectiva.

Cuarto Aspecto [Figura 20]

El monopolio por las elites, de las gestiones religiosas (pensamiento mítico, ritos y ceremonias)

La apropiación y dirección de la religión por parte de los grupos de poder, ha sido uno de los factores necesarios para el desarrollo de los primeros Estados. La emergencia de Cahuachi como primer centro político ceremonial Nazca como el producto de un largo proceso de competencias y rivalidades entre elites locales, había condicionado la formación de una casta de sacerdotes con grados de influencia mayores al de los curacas locales. Ello "no" implica la existencia de una teocracia en Nazca, si no la de una estructura política en la que el sacerdocio tienen un mayor grado de influencia frente a los curacas, estos últimos representando poderes periféricos pero subordinados a los primeros. Bajo esta nueva etapa, se habría institucionalizado en la mentalidad de las poblaciones aldeanas, la aceptación a perder una parte de su autonomía laboral y ceder parte de su producción a favor de los intereses sacerdotales asentados en Cahuachi.

Por ende la emergencia del poder en Nazca estuvo basada en mecanismo religiosos, cuya materialización se observa en la erección de los primeros templos de Cahuachi y en la red de sitios satélites subordinada a este centro político. [Figura 21] Uno de los edificios más antiguos de Cahuachi por ejemplo guarda una clara relación con los templos en U de la época del Horizonte antiguo. Este aspecto material nos incita a establecer nuevamente que dicho sitio desde sus inicios estuvo dirigido por elites religiosas. [Figura 22] A ello sumamos la iconografía Nazca de sus primeras fases donde el principal icono de poder esta expresado por un ser que gestiona la decapitación y la fertilidad agrícola, un personaje que en la realidad podía estar representada por los sacerdotes.

Muchas de las estrategias religiosas persuasivas como coactivas características de los Nazca, fueron a mi parecer modeladas inicialmente en torno al espacio geográfico de Cahuachi, [Figura 23] una área igualmente sacralizada por estar vinculada al afloramiento continuo de aguas subterráneas a diferencia de otras regiones totalmente desérticas. Por algo el culto al agua, y por ende la de la preocupación por lograr una sobre producción agrícola, enfrentando la árida geografía nazcuense, estuvo fuertemente ligada a la construcción de caminos rituales gran parte de ellos situados frente a

Cahuachi, [Figura 24] y otros orientados hacia las fuentes míticas del agua, como la denominado "Cerro Blanco" una colina sagrada emparentada míticamente a las colinas de Cahuachi. En forma paralela se puede deducir, que aparte de las ceremonias efectuadas sobre los geoglifos, existían otras en torno a los templos, así como de mitos ligados a los sacrificios humanos, la gestión del culto a los muertos, sin obviar la función de la industria de objetos suntuarios, donde se plasmaron los símbolos de poder míticos religiosos. En fin el monopolio de la gestión religiosa por las elites recrea una esfera de poder religioso persuasivo sobre una vasta población a la cual somete relativamente. Siendo un poder con poco grado de coerción su influencia tiene poca injerencia en las elites periféricas a las cuales gana a través de sistemas de alianzas establecidas a través de ritos y ceremonias cíclicas.

Quinto Aspecto [Figura 5]

La competencia regional al interior de los grupos de poder, y su desenlace a través de conflictos directos o manejados ritualmente.

La manipulación de las tensiones y competencias al interior de los grupos de poder y su desenlace a través de guerra rituales o totales, ha sido una de las características universales, a través de la cual se expresaron las elites dominantes y menos privilegiadas a fin de obtener un mayor estatus y preeminencias políticas y sociales. Entre los Nazca dichas rivalidades, debieron desembocar conflictos entre las diversas elites locales de índole curacal o enfrentadas a la elite sacerdotal de Cahuachi. [Figura 26] Como consecuencia de este contexto de conflicto se habrían mantenido en la simbólica Nazca, la práctica y el uso de las cabezas trofeos-ofrenda muy representadas como accesorios funcionales de la principal divinidad Nazca. Aparentemente las competencias y rivalidades Nazca, parecen haber sido controladas en cierto modo, a través de las alianzas y subordinaciones que imponen las elites de Cahuachi, condicionando una esfera de cohesión política en la costa sur peruana. No obstante las elites de este centro político no pudieron socavar profundamente las rivalidades regionales, las que al parecer estallan nuevamente y con mayor grado endémico tras el colapso de Cahuachi alrededor del 350 de nuestra era. [Figura 27]

Existe una evidencia significativa de las competencias y conflictos de las elites Nazca. A parte de la producción de una variedad de armas, es la presencia de las cabezas trofeo- ofrenda depositadas en los templos o representada masivamente en la cerámica y textiles ceremoniales. [Figura 28] Como ya se ha plateado, las representaciones de cabezas trofeo-ofrenda fueron un accesorio funcional de la principal divinidad Nazca.

Sin duda dicha divinidad que tuvo su apogeo durante el desarrollo político de Cahuachi, [Figura 29] estaría exprimiendo el mecanismo del sacrificio humano gestionado por las elites sacerdotales y a su vez estaría mitificando el ejercicio de la autoridad real, sobre los otros estratos de elite y la población en general. Estos contextos simbólicos son importantes, por que a través de ellos podemos establecer como los grupos de poder usaban las cabezas decapitadas como manifestación de autoridad política frente a las posibles tensiones civiles o frente a las competencias latentes entre las elites regionales.

[Figura 30] Las escenas iconográficas de exposición de cabezas trofeos Nazca tienen así su paralelo con las descripciones que hacen algunos cronistas del siglo XVI et XVII, acerca de la administración de los curacas y los castigos que estos imponían a los grupos rebeldes.

La iconografía de la divinidad sacrificadora Nazca y el de las cabezas trofeo-ofrenda, [Figura 31] pueden también ser leídas como el poder de control que detienen los sacerdotes sobre las tensiones existentes entre las elites curacales, a las cuales subordinan, como exprimen algunos tambores ceremoniales nazca. En ellos podemos observar a las divinidades Nazca que simbolizan el poder sacerdotal atrapando de los cabellos a guerreros armados estos últimos simbolizando a los curacas. Este tipo de representación simbólico religiosa tiene entonces una connotación persuasiva e ideológico coactiva. [Figura 32] Siendo asimilada y aceptada como símbolo del poder sacerdotal en el Estado, pero a su vez como representación de las alianzas que impone Cahuachi a las elites curacales periféricas susceptibles de efectuar levantamientos. De otro modo pueden expresar el control que ejercen los sacerdotes sobre las luchas internas entre los curacas. [Figura 33] Este contexto de lucha interna pudo efectuarse muy posiblemente en la frontera sur de Nazca en Acarí. En esta región el sitio Nazca de Tambo Viejo y otros como Amato se estructuran a diferencia de otros sitios Nazca de una manera defensiva cada cual con un sistema de murallas, una manifestación muy posible de conflictos fronterizos. [Figura 34] A parte de ello el descubrimiento de varios cuerpos decapitados sepultado bajo las estructuras de la zona central de Amato, puede ser leído como el resultado de punitivas perpetradas por las elites gubernamentales Nazca a las poblaciones asentadas en Acarí y a su vez como un acontecimiento fundacional del poder Nazca en la región. Es importante recalcar que la región de Acarí ha sido una de las zonas donde se ha registrado una muy buena cantidad de cabezas trofeo/ofrenda, un aspecto que estaría materializando el conflicto que existió en la época Nazca.

Tras el colapso de Cahuachi entre el 350 y 400 av. J-C. [Figura 35] las representaciones de combates entre guerreros emergen de manera singular, y aquellas representando cabezas trofeo en la cerámica aumenta masivamente (Llanos 2007). Contrariamente ellas disminuyen en los textiles ceremoniales, objetos generalmente utilizados por la casta sacerdotal. Dicha realidad puede ser explicada como el desenlace de las competencias y conflictos mantenidos entre las elites curacales, una realidad que la autoridad sacerdotal de Cahuachi solo pudo controlar y no aplacar.

No obstante la simbolización de las cabezas trofeo-ofrenda, como símbolo de autoridad e imposición política no entra en desuso luego del colapso de Cahuachi. [Figura 36] Ella no podía desaparecer puesto que debía servir inevitablemente de vehículo simbólico a las nuevas elites en disputa. Precisamente dicha simbología a partir del 350 de nuestra era, gana una nueva fuerza iconográfica, alcanzando una dimensión emblemática ligada al poder curacal guerrero, como lo expresan las escenas de combates, las que si bien del orden ritual, manifiestan rotundamente la continuidad de las tensiones entre las elites Nazca por imponerse unos a otros. Por consecuencia la de un contexto simbólico en el fondo similar a la de la época Nazca temprano.

Para finalizar [Figura 37] establezco que las lealtades y las alianzas entre las elites Nazca sean sacerdotales o curacales, formaron una estructura jerárquica aceptada y legitimada por la población en

general. Esta interdependencia entre las elites dispersas en la región que podemos llamarlo "poder segmentado", implicó en la práctica, otro tipo de estrategia capaz de lograr una cohesión político-cultural y la aplicación de normas que regulaban a la población en general.

Muchas gracias por su atención.



53° Congreso Internacional de Americanistas

Los pueblos americanos: cambios y continuidades.

La construcción de lo propio en un mundo globalizado

Ciudad de México • 19 al 24 de julio de 2009

